

INFLUENCIA DE LA FAMILIA Y LA ESCUELA EN EL DESARROLLO PERSONAL: UNA EXPERIENCIA A TRAVÉS DE HISTORIAS DE VIDA

M^a. Dolores Jurado Jiménez y Cristina Salvador Robles

Departamento DOE y MIDE. Facultad de Ciencias de la Educación Universidad de Sevilla

Dirección del trabajo: Dña. Isabel López Górriz

1. Introducción

Nuestro trabajo se inicia a partir del curso de Doctorado: «La Historia de Vida como método de Investigación-Acción», impartido por la profesora Dña. Isabel López Górriz, en la Universidad de Sevilla. Durante el desarrollo del mismo hemos tenido que elaborar nuestra historia de vida, centrada en aspectos que, por la situación de cada uno de los participantes, fuera de su interés, realizando posteriormente el análisis de la misma.

Revisamos los trabajos de algunos autores (Barbier 1977, González Monteagudo 1996, López Górriz 1997, Pujadas Muñoz 1992...) para tener un mayor conocimiento del instrumento que íbamos a utilizar. Elaboramos nuestro propio concepto a partir de este estudio teórico a la vez que construíamos nuestras historias de vida. Así lo descubríamos como un instrumento a través del que hemos ido retomando los aspectos, o al menos alguno de ellos, que a lo largo de nuestra vida nos han ido marcando y conformando como las personas que somos en estos momentos. La intencionalidad al llevarlo a cabo ha sido descubrir o encontrar la relación entre los distintos acontecimientos para tomar conciencia y reflexionar sobre ellos. Así, ahondando en el conocimiento de nosotras mismas podremos comprender las opciones tomadas hasta el momento y vislumbrar nuevas perspectivas.

Independientemente de la aportación que a nivel personal suponía la experiencia, nos capacitaba a nivel conceptual, actitudinal y práctico en los distintos saberes que requiere generar procesos de investigación a través de la implicación personal y grupal en base a la construcción de conocimiento y al desarrollo de un proyecto de investigación.

A lo largo de este trabajo expondremos los pasos seguidos, las dificultades, el análisis y las conclusiones extraídas.

2. Origen del proceso

2.1. Dificultades

Trabajar con este instrumento, característico de la metodología de investigación-acción existencial, desde un principio generaba entre los miembros del grupo cierta resistencia a trabajar y exponer en profundidad las inquietudes particulares. Comenzamos a percibir las dificultades que esta propuesta suponía. Entre ellas, nos hemos ido encontrando:

- la diferencia de intereses a la hora de realizar el trabajo que implicaba el curso (motivación, creencia en la cientificidad del instrumento, compromiso y profundidad con uno mismo...) lo que supone generalmente, rechazo a compartir la intimidad y las vivencias propias;
- el enfrentamiento por primera vez a este tipo de instrumento, que a nivel individual ha supuesto interrogantes como: ¿qué contar?, ¿por qué y para qué hacer la historia de vida?, ¿cuánto tiempo necesito?, ¿qué sentimientos remueve?, ¿cómo relacionar los hechos?, ¿a quién quiero transmitirlo?, ¿cómo redactarlo?... Unido a todo esto, hemos pasado por momentos intensos de trabajo en los cuales hemos llegado a tener tentaciones de abandono, sensaciones de agotamiento y de presión por el tiempo.
- la elaboración del análisis cualitativo nos ha llevado a plantearnos cómo separarnos de los acontecimientos que han supuesto un proceso normal por el que hemos ido pasando cada día y establecer distancias para analizarlo desde otra perspectiva distinta a la que hasta entonces teníamos. Es difícil convertirse en investigadoras-investigadas al mismo tiempo
- Otra de las dificultades surgió cuando tuvimos que delimitar lo que íbamos a contar en función del tiempo, ya que a medida que avanzábamos en el trabajo, aparecían más aspectos que considerábamos importantes recoger, por lo que volvíamos sobre lo elaborado ampliándolo o modificándolo. Esto implicaba dedicar mucho más tiempo del que disponíamos y tener la sensación de nunca acabar.

2.2. Pasos seguidos hasta la identificación del problema

a) Formación de los grupos de trabajo

A partir de la propuesta de la profesora, que señaló la riqueza de trabajar en grupo, decidimos hacerlo las dos juntas, pues en esos momentos nos preocupaba lo mismo, ***la influencia que había ejercido el contexto familiar y escolar en nuestro desarrollo personal.*** Además, manteníamos una relación cordial y teníamos la impresión de que mediante esta actividad nos ayudaríamos mutuamente.

b) Desarrollo de las historias de vida

Acordamos como primer paso escribir cada una nuestra historia e ir anotando las dificultades que surgían, para posteriormente ponerlas en común. Para ello nos dimos unos márgenes en los que cada una, según su disponibilidad, se organizase.

c) Análisis del contenido de las historias de vida

A medida que avanzábamos en la redacción, teníamos encuentros entre nosotras y con la profesora, en los que recibíamos las orientaciones para continuar, al mismo tiempo que contrastábamos la percepción que cada una tenía de lo que escuchábamos, de esta forma

triangulábamos los datos. Retomábamos de nuevo individualmente la tarea, teniendo en cuenta las aportaciones recibidas y los nuevos planteamientos.

d) Puesta en común de las categorías

De toda la trayectoria seguida y una vez terminadas las historias, comenzamos a señalar las categorías que nos servirían para realizar el análisis cualitativo. Tras varias lecturas personales y la elección de aquellos indicadores que nos parecían más significativos, intentamos, poniéndolos en común, seleccionar aquellos que aparecían en ambos casos, en los que encontramos cierto paralelismo y entendíamos como fundamentales en nuestros procesos.

A continuación definimos las categorías extrayendo de nuestras historias aquellos indicadores en los que aparecían. Al ponerlas en común fuimos percibiendo ciertos paralelismos entre ambos procesos.

e) Reflexión crítica y delimitación del problema

Del contraste de las opiniones e informaciones, pudimos ir enunciando el problema quedando abierto a futuras revisiones y modificaciones. Así llegamos a la conclusión que nos interesaba analizar: cuáles eran aquellos aspectos o capacidades que habíamos adquirido a lo largo del tiempo y a través de nuestras experiencias, que nos han conformado como las personas que ahora somos; cuál la aportación familiar y escolar.

2.3. Marco ético

Al principio de nuestro trabajo, no explicitamos cuales iban a ser los principios morales por los que nos regíamos, ya que entendíamos que nos movíamos con criterios afines, empatía y manteniendo una buena relación. Aún así, al revisar la literatura sobre este tipo de trabajo quisimos exponer cuales eran los que hasta el momento habíamos respetado y considerado como fundamentales. Señalamos como los más importantes:

- ser sinceras con nosotras mismas y con los demás miembros del grupo;
- no extrapolar la información a otro contexto para no deformarla ni intimidar a la persona, respetando así el principio de confidencialidad;
- no hacer juicios de valor ni juzgar para evitar malestar, potenciando un clima de respeto, comprensión y apertura;
- utilizar el diálogo y la reflexión como elementos fundamentales en nuestro proceso de acompañamiento.

3. Objetivos

Una vez delimitado el problema, se hacía necesario aclarar desde donde partir y qué queríamos conseguir con nuestro trabajo. Desde el planteamiento inicial nos propusimos cubrir los objetivos claves para obtener un resultado positivo en nuestra investigación:

- saber leer y comprender nuestro pasado en clave de presente, aspecto fundamental en nuestra evolución personal;

- conocernos en profundidad (valores, aptitudes...) para llegar a descubrir nuestra esencia personal, identificando aspectos aprendidos o desarrollados en los contextos vitales de nuestra existencia.
- Mantenernos siempre conectadas con nuestro interior, para saber en cada momento cuáles son las motivaciones o fuerzas que nos activan y qué lo que constituye nuestra falsedad. Aprender a trabajar con nosotras mismas creando nuestras propias herramientas.

4. Metodología de investigación cualitativa

Desde esta metodología nos planteamos un procedimiento *inductivo-deductivo*, donde lo fundamental sería investigar para comprender, partiendo de lo que pensamos y sentimos.

Así hemos seguido un proceso de doble vía. El proceso inductivo se comenzó al escribir nuestras historias de vida, ambas redactadas cronológicamente desde la infancia hasta el momento actual. Tras una puesta en común (lectura en voz alta de cada historia) y los primeros análisis de la información (reflexiones enviadas sobre la percepción de cada una), consensuamos aquellos aspectos que se repetían en ambas, vislumbrando ciertos paralelismos tanto en la vida de la misma persona, como entre ambas. Eran estos puntos los que nos servían de guía para la búsqueda bibliográfica.

Después de la recogida y análisis de la información teórica encontramos nuevas dimensiones, que nos llevaban otra vez hacia nuestras historias de vida en un proceso cíclico de inducción y deducción para la teorización de nuestras vivencias.

5. Resultados obtenidos

Para el análisis de las dimensiones cada una ha ido teorizando su historia de vida y extrayendo una serie de hitos (etapas significativas, positivas o negativas, que nos han ido marcando a lo largo de nuestra existencia), que aportaban una información importante de cara a los objetivos planteados al inicio de la investigación. Para ello, consultamos diversos autores y las lecturas que hacían referencia a los ámbitos comunes que exponemos a continuación: contextual-familiar, escolar (escuela, BUP-COU, Universidad) y laboral. A su vez de estos grandes ámbitos y a medida que profundizábamos en el análisis, aparecían temáticas ligadas a cada uno de ellos que clasificamos como subcategorías.

En estos momentos, sólo podemos hacer alusión a un *preanálisis*, ya que nuestro trabajo no ha concluido por tratarse de un proceso cíclico que, aún está sujeto a cambios y modificaciones. El proceso de personalización de la persona, no presenta límite de tiempo. Seguimos sujetos a las influencias más significativas en nuestras vidas y por tanto es trabajo continuo. La persona siempre está en camino.

Mediante la *triangulación* de las informaciones que hemos compartido en las distintas sesiones, ha sido posible llegar a las primeras conclusiones sobre aspectos de cada uno de los ámbitos y que a continuación señalaremos para ilustrar el proceso expuesto:

Ámbito contextual-familiar:

- No son los contextos (rural y urbano) los factores determinantes del desarrollo y crecimiento de la persona (aunque influyen), sino aquellas inclinaciones naturales y adquiridas desde la infancia. En la mayoría de los casos, no hacemos más que reproducir una serie de patrones que nos proporcionaron seguridad, pero con el paso de los años, intentamos descubrir cuáles son los nuestros para afirmarnos a nosotros mismos.
- Los cambios contextuales y familiares, han posibilitado el desarrollo de capacidades, actitudes, valores..., que han enriquecido nuestro crecimiento personal. De ahí la importancia de ofrecer a los niños/as un espacio de libertad, en el que desarrollarse de manera autónoma en las situaciones que se les presenten en sus vidas cotidianas. Es importante que descubran sus capacidades, iniciativas, motivaciones... como camino hacia un autoconocimiento que les lleve a convertirse en constructores de su propia persona.

Ámbito escolar:

- Ha sido fundamental la motivación recibida desde los primeros años de escolaridad. El concepto de aislamiento de cada profesor/a en su aula, han impedido en muchas ocasiones la comunicación fluida entre la familia y la escuela, lo que hacía que en nosotras se diera una clara división: nuestro ser y estar era diferente en casa y en la escuela, no se esperaba lo mismo de nosotras. Era imposible descubrirnos a nosotras mismas cuando teníamos que ser en función del contexto.
- El concepto de aprendizaje adquirido a través de nuestras propias experiencias de éxito o fracaso escolar, ha llevado a cuestionarnos el planteamiento actual como profesionales de la educación y a desarrollar nuevas formas de actuación. En muchos momentos, las personas que nos han «formado», no han intentado sino hacernos según las ideas, los valores, y el modelo existente en cada momento, obviando la verdadera esencia de cada una. Este aspecto lo consideramos de gran importancia en el terreno de la educación actual hoy.

Ámbito laboral:

- Aquellas experiencias y actividades que no nos resultan gratas, se perciben en nosotras a través de una serie de manifestaciones psicósomáticas (jaquecas, caídas de pelo...) que disminuyen nuestro rendimiento, intuyendo que todo aquello que hemos adquirido en la infancia, en los contextos anteriormente mencionados, no conforman nuestra esencia personal. Aspectos aprendidos a lo largo de la vida, pueden convertir a la persona en esclava de unos patrones, que en la mayoría de los casos, por exceso de responsabilidad, la anulan. Son como capas que en los años de mayor inseguridad vamos colocando de forma inconsciente, pero que cuando queremos desprendernos de ellas, es tan grande el peso, que se necesita mucho valor y fuerza para volver a hacerla emerger.
- Nuestra capacitación laboral ha estado determinada por los dos ámbitos mencionados anteriormente. De este modo, todo lo adquirido en cada ámbito ha contribuido a nuestro desarrollo. La interpretación de nuestras propias vidas, ha hecho que nos hagamos conscientes de lo importante que es conocer nuestro yo más esencial, para llegar a la plenitud de lo que somos. Solo así, llegaremos a ser personas vocacionadas que son una, independientemente del ámbito en el que se encuentren.

6. Conclusiones finales

La elaboración de las historias de vida ha supuesto el desarrollo de una reflexión crítica sobre el pasado, tomar conciencia de los hechos vividos que han sido determinantes para nuestra personalidad y que nos abren nuevas perspectivas personales.

Creemos que es en la familia donde se aprende, de entrada, a plantear adecuadamente la vida. Hay familias con una especial habilidad para ello: todo se traza con buena cabeza, con orden, con realismo, pero también con buenas dosis de exigencia personal. Por el contrario, hay otras en las que todo va a la deriva, sin orden ni concierto. Buscando salidas a los problemas que se van presentando, pero sin que exista realmente un programa de futuro.

Todos sabemos la importancia que tienen la familia y la escuela en la formación de la personalidad. Para llegar a uno mismo hay que partir de posiciones realistas, pero envueltas en optimismo y afán de superación. En algunas ocasiones el planteamiento que se hace es incorrecto, porque los juicios sobre las posibilidades y valores de uno mismo se han hecho defectuosamente. El desconocimiento propio y la exageración de los aspectos negativos es un buen exponente de ello. Conocer nuestras aptitudes y limitaciones es saber nuestra geografía y fronteras. Será la mejor manera para ir tras aquel precepto de Píndaro: «Llega a ser lo que eres». Sacar lo mejor de uno mismo. Es la mejor fórmula para hacer funcionar la vida.

Cada biografía es como un gran río a donde van a parar pequeños afluentes que le dan hondura a sus cauces. Así se perfila la vida, anticipándonos a ella: adelantándonos, para organizarla y evitar que nos arrolle. Sólo se comprende una vida, sólo se la puede analizar y captar con profundidad, estudiando su secuencia histórica: qué ha pasado con ella, qué le ha sucedido por dentro, qué móviles la han puesto en marcha, cuáles han sido sus éxitos y fracasos, y cómo se han vivido, qué huellas han dejado las alegrías y las tristezas...

Es de especial importancia, la comunicación entre la familia y la escuela para que cuando los niños y niñas de hoy miren a su pasado, hagan su recorrido histórico, descubran que las bases en las que asentaron sus pilares, estaban trazadas con coherencia; que desde su infancia tuvieron buenos guías que les ayudaron a construir su verdadera identidad; que desde el principio tuvieron la posibilidad hacer emerger la realidad que eran.

La realización de este trabajo, nos ha hecho madurar una serie de aspectos a niveles individuales y grupales contribuyendo a la adquisición de habilidades y capacidades en nuestra faceta personal y profesional.

En el plano de la formación científica, el uso de este instrumento nos ha llevado a la construcción de nuestro propio conocimiento a través de: la estructuración y desestructuración de nuestras experiencias y saberes previos (abstraer, seleccionar, contrastar, analizar y organizar la información más importante), realizando una puesta en común, confrontando los datos, reorganizándolos...

Además se ha ido generando un proceso grupal en el que la gestión del poder, el reparto de tareas, la organización y planificación, las reuniones periódicas, la sistematización del trabajo... han sido pilares fundamentales unido al desarrollo de la observación e introspección.

Bibliografía

- BARBIER, R. (1977): «El concepto de la implicación en la investigación en ciencias humanas». Traducción de Isabel López Górriz en BARBIER, R.: *La recherche-Action dans l'institution*. Gautiers-Villiers. París.
- GONZÁLEZ MONTEAGUDO, J. (1996): «El enfoque biográfico en las investigaciones sobre los profesores. Una revisión de las líneas de trabajo más relevantes». *Aula abierta*, nº 68, pp. 63-85.
- LÓPEZ GÓRRIZ, I. (1997): *Experiencias de innovación pedagógica. Hacia la formación del profesor que pide la LOGSE*. Ed. CCS. Madrid.
- PUJADAS MUÑOZ, J.J. (1992): *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. CIS. Madrid.
- ROJAS MARCOS, E. (1992): *El hombre light: una vida sin valores. Fin de siglo*. Madrid.